

METODO TEOLOGICO

SESIÓN 10

- ▶ Cabe señalar que muchos autores están convencidos, que para un buen estudio de la Biblia, la interpretación gramatical e histórica son suficientes.
- ▶ Sin embargo, no se percatan del carácter teológico especial en el que debe de estar enmarcado una correcta interpretación de las Sagradas Escrituras.
- ▶ Otros, sin embargo, son conscientes de la necesidad de reconocer un tercer elemento en la interpretación bíblica, por ejemplo Kuyper subraya la necesidad de reconocer el factor místico en su interpretación y Bavinck insiste en que la Biblia sea leída teológicamente.
- ▶ Klausen y Landerer hablan de la lectura teológica, y Cellerier y Sikkell se refieren a la interpretación escritural.

- ▶ Todos ellos concuerdan en el deseo de tratar con justicia el elemento teológico especial de la Biblia y rehúsan ponerla al nivel de otros libros.
- ▶ La Escritura contiene mucho que no halla explicación en la historia, ni en los autores secundarios, sino solamente en Dios como el Auctor Primarius.

- ▶ Las consideraciones puramente históricas y psicológicas no son suficientes para dar razón de los siguientes hechos:
- ▶ (1) que la Biblia es la Palabra de Dios;
- ▶ (2) que constituye un todo orgánico, del cual cada libro es parte integral;
- ▶ (3) que el Antiguo y el Nuevo Testamento se relacionan el uno al otro como tipo y antitipo, como profecía y cumplimiento, como semilla y planta desarrollada;
- ▶ (4) que no sólo las declaraciones explícitas de la Biblia, sino todo lo que pueda ser deducido de ellas como consecuencia justa y necesaria, constituyen la Palabra de Dios.

- ▶ Todo esto nos induce a creer que no solamente es perfectamente lícito, sino absolutamente necesario, complementar la común interpretación gramatical e histórica con un tercer elemento.
- ▶ El término «interpretación teológica» merece preferencia, porque expresa de una sola vez que su necesidad se deriva de la autoría de la Biblia, así como la no menos importante consideración de que en resumidas cuentas, Dios es el más apropiado intérprete de su Palabra.

La Enseñanza del Espíritu

- ▶ Aunque la enseñanza interna del Espíritu, o experiencia religiosa, no constituye un sustituto de la revelación externa, es, sin embargo, una guía inestimable para determinar qué es lo que nos enseña la regla de la fe.
- ▶ La característica distintiva del agustinismo, tal como lo enseñó el mismo Agustín y tal como fue enseñada por los más puros teólogos durante la Edad Media, y que fue expuesta por los Reformadores, y especialmente por Calvino y los teólogos de Ginebra, es que la enseñanza interior del Espíritu recibe su puesto apropiado en la determinación de nuestra teología, e interpretación teológica.

- ▶ En el sobreentendido de que no se trata de buscar ¿Qué es verdadero para el entendimiento?, sino, ¿qué es verdadero para el corazón renovado?
- ▶ No se trata de esforzarse en que las declaraciones de la Biblia armonicen con la razón especulativa, sino en someter nuestra débil razón a la mente de Dios tal cómo se revela en su Palabra, y por su Espíritu en nuestra vida interior.
- ▶ Tan legítima y poderosa es esta enseñanza interior del Espíritu que no es cosa infrecuente encontrar a hombres sosteniendo dos teologías: una del intelecto, y otra del corazón. La primera puede encontrar expresión en credos y sistemas de Teología, y la otra en sus oraciones e himnos.

- ▶ A fin de ser aceptad este método en teología, se requiere que los hechos de la experiencia religiosa sean aceptados como hechos, y que cuando sean debidamente autenticados por la Escritura, se permita que interpreten las declaraciones doctrinales de la Palabra de Dios.
- ▶ Se da por supuesto que la relación de estos hechos bíblicos entre sí, los principios involucrados en los mismos, las leyes que las determinan, están en los mismos hechos, y que de ellos tienen que deducirse, así como las leyes de la naturaleza son deducidas de los hechos de la naturaleza. En ninguno de ambos casos se derivan los principios de la mente ni se imponen sobre los hechos, sino en ambos departamentos, y de la misma manera, los principios o leyes son deducidos en base de los hechos y son reconocidos por la mentes.